

15 de septiembre de 2009

**A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DE LA
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN CAYEY**

Antonio García Padilla



A lo largo de mi gestión como octavo Presidente de la Universidad de Puerto Rico he tenido como una de mis prioridades el conciliar, mediante la insoslayable contribución de la base universitaria, los reclamos unificadores del sistema con la riqueza, vitalidad y especificidad idiosincrática de cada una de sus partes. En esa unidad en la diversidad estriba gran parte de nuestra fuerza institucional. Los rectores y las rectoras han sido elementos claves en propiciar un entendimiento a la vez profundo y operacional de nuestra identidad como sistema. Es ése un elemento que merece resaltarse en el momento en que el Rector Ram Lamba ha expresado su intención de regresar a su cátedra.

Al concluir su gestión al frente de esta sede universitaria, vaya de mi parte y de toda la comunidad el mayor agradecimiento por la lealtad y compromiso del Rector para con el Colegio de Cayey y por su adhesión a la Universidad de Puerto Rico como principal institución pública de Puerto Rico.

En una visita que hiciera a Cayey en 2005 presté atención especial a la escultura de Julio Rosado del Valle titulada *El mar*, una de las obras instaladas a raíz del simposio de esculturas que auspició la Universidad de Puerto Rico para celebrar su Centenario. No era una incongruencia su incorporación al paisaje universitario cayeyano; a través de ella, Rosado del Valle habla de un mar que se abre precisamente en medio del espinazo montañoso de nuestro país; una gran metáfora para describir los nuevos horizontes que emergían en el Colegio de Cayey.

Así ha sido. El crecimiento en calidad, en presencia, en productividad académica de Cayey en los últimos años es extraordinario. En este esfuerzo, el liderato y la dedicación del Rector Lamba ha sido crucial al movilizar energías y talentos.

En este hermoso campus universitario coexisten en perfecto equilibrio las artes, las ciencias, la pedagogía y la administración de empresas lo que resalta su carácter como un espacio universitario enfocado en las artes liberales. Guiada por el principio de que todos los integrantes de su comunidad universitaria son esencialmente estudiantes y que todos pueden ser maestros, la Universidad en Cayey propulsa la excelencia de sus programas en contenidos y metodologías pedagógicas centradas en la investigación, el servicio comunitario y la interdisciplinaridad.

Destaco algunos de los procesos encaminados por el doctor Lamba en su Rectoría que nutren e impulsan esa visión: el fortalecimiento de los programas académicos mediante procesos de evaluación y acreditación que han redundado en un aumento significativo en las tasas de retención y graduación; el desarrollo de estructuras administrativas más fluidas y actualizadas para propiciar los cambios de paradigma requeridos; el estímulo y respaldo a una cultura de investigación sub-graduada con fondos externos que se integran a su financiamiento; el apoyo a la gestión cultural simbolizada en el Museo de Arte Dr. Pío López Martínez y su formidable oferta, en camino a su acreditación por la *American Association of Museums*; el acrecentamiento de los niveles de vinculación con la comunidad a través de proyectos académicos, de investigación y servicio y la incorporación espacial y programática de nueva infraestructura como la Plaza del Centenario y el Nuevo Edificio de Ciencias.

En este año académico que comienza, Cayey recibirá las visitas de acreditación de dos importantes programas: el programa de formación de maestros, modular para el Colegio, será visitado por NCATE entre los próximos 13 y 17 de marzo de 2010; los programas de consejería también se visitarán por IACS en el segundo semestre. Son las primeras dos acreditaciones profesionales de Cayey.

Quiero puntualizar el esfuerzo del Rector Lamba en impulsar dos iniciativas que ejemplifican también la transformación de los paradigmas universitarios de cara a una Universidad propia del siglo 21. En primer lugar, está AlaCima, una iniciativa pionera para aumentar los coeficientes de competencia en ciencias y matemáticas en la educación pre-universitaria, tanto en maestros como alumnos del sistema público. La segunda es la Iniciativa Bilingüe con la que establecemos nexos académicos con las comunidades puertorriqueñas en Estados Unidos y promovemos intercambios entre las dos geografías de nuestro país.

Más allá de sus obligaciones ministeriales, como Rector designado desde 2005, el doctor Lamba contribuyó a la articulación de un nuevo proyecto universitario que iniciamos desde 2001. Dicha intervención demandó extraordinarios esfuerzos, energías y tiempo para alcanzar las metas urgentes que precisaba el sistema a la vez que cumplía con el ejercicio cotidiano del cargo. Este esfuerzo de alcance sistémico fue instrumental en la maduración de un concepto de Universidad que discurre ya con estándares de alta calidad institucional. De ahí que hoy distinga la incorporación y dedicación del doctor Lamba en ese diálogo universitario y en la compleja y urgente tarea de estructurar el nuevo modelo de Universidad para el siglo 21 que la institución y el país requieren. Se trata de un capital social, que la comunidad universitaria debe valorar y acrecentar como logro permanente de la institución y del país.

Mis mejores deseos para el doctor Lamba en su regreso a una distinguida cátedra que honra a la Universidad.

Cordial saludo.